

La ranita Cuac

Autora **Catalina de los Ángeles Alarcón Reyes**
Cerrillos, Región Metropolitana

Ilustración **Macarena Salazar**

Érase una vez una ranita que no sabía decir “Cruac”.

Siempre la molestaban porque sólo pronunciaba “Cuac”.

“Pareces pato”, le decían todos riéndose hasta caer.

“¡Déjenme sola!”, decía la ranita y lloraba hasta el amanecer.

La madre rana le decía: “Intenta decir Cruac. Aquí, nosotros, tu familia, jamás nos reiremos de ti”.

Un día, un gatito paseaba ronroneando.

La ranita lo escuchó y se acercó saltando:

“Tú sabes bien cómo pronunciar la erre. ¿Me puedes enseñar?”, le dijo.

El gatito feliz aceptó, y todos los días la ayudó a practicar.

Un día todas las ranas se juntaron a escucharla cantar.

“¡Sólo tienes que creer!”, le gritó su madre antes de escuchar un gran “CRUÚAC”.

Su hija lo había logrado, nada la podía parar.

Sus sueños no tenían límites, todo lo podría lograr.

